

NÚMERO 44.6

La agroecología campesina: La Vía Campesina en acción por las soluciones climáticas

La Vía Campesina



LA AGROECOLOGÍA CAMPESINA: LA VÍA CAMPESINA EN ACCIÓN POR LAS SOLUCIONES CLIMÁTICAS

**HEINRICH BÖLL STIFTUNG
LA SERIE DE ESCRITOS ECOLOGÍA
NÚMERO 44.6**

La agroecología campesina: La Vía Campesina en acción por las soluciones climáticas

La Via Campesina

Editado por la Fundación Heinrich Böll

Los autores

La Vía Campesina es un movimiento social internacional de campesinos, pequeños y medianos agricultores, sin tierra, mujeres y jóvenes rurales, pueblos indígenas, migrantes y trabajadores agrícolas. Defiende la agricultura campesina para la soberanía alimentaria y promueve la justicia social y dignidad. El movimiento se opone al agronegocio que destruye las relaciones sociales y naturaleza.



Usted es libre de: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es> Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra bajo las condiciones siguientes:

Atribución - Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciente (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).
No Comercial - No puede utilizar esta obra para fines comerciales. Sin Obras Derivadas - No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

La agroecología campesina: La Vía Campesina en acción por las soluciones climáticas
La Vía Campesina

Número 44.6 de la serie de escritos ecología (versión española)

Editado por la Fundación Heinrich Böll 2018

Diseño editorial: feinkost Designnetzwerk, Constantin Mawrodiew

Redacción: Viviana Tipiani

Imprenta: ARNOLD group, Großbeeren

ISBN 978-3-86928-193-3

Pedidos de copias impresas a: Heinrich-Böll-Stiftung, Schumannstr. 8, 10117 Berlin, Alemania
T +49 (0)30 28534-0 **F** +49 (0)30 28534-109 **E** buchversand@boell.de **W** www.boell.de

CONTENIDO

Introducción	7
PRIMERA PARTE	
Agronegocio industrial vs. Agroecología campesina	9
Agronegocio industrial	9
Agroecología campesina	12
SEGUNDA PARTE	
Acciones de las organizaciones de base para la agroecología y la soberanía alimentaria	15
La ganadería campesina y en pequeña escala reduce las emisiones de gases de efecto invernadero y conserva el suelo	15
Campesinos indonesios defienden los derechos de los campesinos mediante la resistencia al acaparamiento de tierras y la deforestación	20
Soluciones reales en la región de África del Sur y del Este de LVC (SEAf)	21
Agroecología, recuperación justa y apoyo mutuo en Puerto Rico después de los huracanes de 2017	23
Conclusión	27
Bibliografía	29



Imagen superior: la agroecología campesina tiene fuertes raíces feministas y reconoce a las mujeres como agentes centrales de la transformación agroecológica.

Imagen inferior: a través de las brigadas mujeres, hombres jóvenes y adultos mayores trabajan la tierra colectivamente. Las brigadas también incluyen una dimensión política. Pisando el suelo con las botas y las herramientas en mano, las brigadas son el espacio ideal para que las bases continúen su proceso de formación dentro de la metodología campesino-a-campesino.



INTRODUCCIÓN

La agricultura industrializada y el sistema alimentario corporativo están en el centro de la crisis climática y no pueden ser ignorados en las discusiones sobre los caminos hacia un mundo de 1,5 grados Celsius.^{1,2} El IPCC descubrió en 2014 que la agricultura y el cambio de uso de la tierra son responsables de alrededor de una cuarta parte de las emisiones de gases de efecto invernadero (Smith et al. 2014). Sin embargo, en lugar de tomar medidas inmediatas y de largo alcance para realizar cambios fundamentales, los gobiernos y las empresas promueven los mercados de carbono, la geo-ingeniería y las soluciones tecnológicas que, según ellos, son «triples ganancias» para la sostenibilidad, el desarrollo y la equidad (Karlsson et al. 2018).

El comercio de carbono, los organismos genéticamente modificados (OGM), la agricultura climáticamente inteligente, REDD+³, y la geo-ingeniería son intentos de los capitalistas de dominar e instrumentalizar la naturaleza al servicio de las ganancias en constante expansión. Estas «falsas soluciones» basadas en el mercado están diseñadas para resolver la crisis de acumulación, no la crisis climática.

Como movimiento campesino global, La Vía Campesina (LVC)⁴ está en primera línea de la catástrofe climática. Desde nuestra perspectiva, detener la crisis climática requiere un cambio sistémico para desarraigar la causa principal de la crisis: el sistema capitalista.

Este capítulo esboza los aspectos clave del cambio de sistema en la agricultura y ofrece experiencias concretas de resistencia organizada y alternativas que están haciendo posible el cambio. En la primera parte definimos la perspectiva de La Vía Campesina sobre la crisis climática y presentamos evidencia para mostrar que,

- 1 Aunque la palabra «agricultura» no fue mencionada ni una sola vez en el Acuerdo de París, el 94 por ciento de los países abordan la agricultura en sus estrategias para combatir el cambio climático (Confédération Paysanne y CCFD-Terre Solidaire 2016).
- 2 Con un «mundo de 1,5 grados centígrados» queremos limitar el aumento de la temperatura a 1,5 grados centígrados por encima de los niveles preindustriales.
- 3 REDD/REDD+ significa Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de los Bosques. Definido con más detalle a continuación, REDD/REDD+ es un programa de comercio de carbono que tiene implicaciones de justicia social para las comunidades que habitan en los bosques.
- 4 La Vía Campesina es un movimiento internacional que reúne a millones de campesinos, pequeños y medianos agricultores, personas sin tierra, mujeres y jóvenes rurales, pueblos indígenas, migrantes y trabajadores agrícolas de todo el mundo. Construida sobre un fuerte sentido de unidad y solidaridad entre estos grupos, defiende la agricultura campesina por la soberanía alimentaria como una forma de promover la justicia social y la dignidad y se opone firmemente a la agricultura corporativa que destruye las relaciones sociales y la naturaleza. (<https://viacampesina.org/en/international-peasants-voice>)

mientras que el sistema industrial de alimentos es uno de los principales impulsores del calentamiento global, la agroecología campesina y la soberanía alimentaria⁵ ofrecen enormes potenciales para reducir las emisiones, incluyendo el mantenimiento de los combustibles fósiles bajo tierra, la adaptación a los cambios climáticos y la realización de la justicia social. La agroecología campesina y la soberanía alimentaria son visiones sociales, políticas y ecológicas que unen a múltiples sectores dentro de un mismo movimiento para desafiar al *business as usual* y crear sistemas de control compartido sobre los requerimientos de la vida. En la segunda parte, destacamos las luchas de cuatro miembros de La Vía Campesina por la justicia climática: cómo los campesinos en Francia, Indonesia, el Sur y Este de África y Puerto Rico están resistiendo las falsas soluciones y desarrollando caminos hacia el nuevo sistema.

5 Según la Declaración de Nyéléni, «la soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a una alimentación sana y culturalmente apropiada, producida mediante métodos ecológicamente racionales y sostenibles, y su derecho a definir sus propios sistemas alimentarios y agrícolas. Sitúa a quienes producen, distribuyen y consumen alimentos en el centro de los sistemas y las políticas alimentarias, más que en las demandas de los mercados y las empresas. Defiende los intereses y la inclusión de la próxima generación. Ofrece una estrategia para resistir y desmantelar el actual régimen comercial y alimentario de las empresas, así como las orientaciones para los sistemas alimentarios, agrícolas, pastoriles y pesqueros determinadas por los productores locales» (Declaración de Nyéléni, 2007). Véase también: ECVC 2018.

PRIMERA PARTE

Agronegocio industrial vs. Agroecología campesina

Para comprender plenamente la crisis climática en lo referente a la agricultura, es necesario distinguir entre dos sistemas agroalimentarios:

1. Agronegocio industrial llevado a cabo por un pequeño grupo de corporaciones cada vez más grandes que buscan expandir las ganancias privadas (incluso a través de la financiarización de la naturaleza);
2. La agricultura campesina agroecológica practicada por campesinos y otros pequeños productores de alimentos, y con el apoyo de sus aliados urbanos y rurales. Juntos buscan satisfacer las necesidades humanas trabajando con la naturaleza.

Este análisis es importante porque desenmascara las relaciones de poder que conforman el sistema agroalimentario. Nos permite evaluar más claramente qué sistemas apoyarán una transición justa desde la crisis climática hacia la justicia climática.

Agronegocio industrial

En conjunto, entre el 44 y el 57 por ciento de todas las emisiones de GEI provienen de la cadena alimentaria industrial. Esto incluye las emisiones de la deforestación, la agricultura, el procesamiento, el empaquetado, la venta al por menor, el transporte, la refrigeración y los desechos (véase la Figura 1). Cada eslabón de esta cadena alimentaria está controlado por un pequeño número de corporaciones globales muy grandes y altamente integradas (Mooney 2017). Las decisiones que toman tienen una profunda influencia en las comunidades y los entornos locales y en el clima mundial.

Una cuarta parte del transporte mundial se dedica al suministro de esta cadena alimentaria comercial a larga distancia (Eurostat 2011). La cadena alimentaria industrial en su conjunto promueve el consumo de alimentos procesados, en lugar de alimentos frescos locales. Esto requiere el uso de un procesamiento, embalaje y refrigeración de alto consumo energético para conservar los productos enviados a todo el mundo. Un mercado alimentario globalizado funciona bajo la lógica de la sobreproducción. Esto significa tirar «hasta la mitad de los alimentos que produce, en su viaje de las granjas a los comerciantes, a los procesadores de alimentos, a las

tiendas y a los supermercados» (GRAIN 2016). Además, este sistema es responsable de expandir la cantidad de tierras utilizadas para la agricultura industrial en todo el mundo, arriesgando la existencia de sabanas, humedales, cerrados y bosques a través del cambio de uso de la tierra. Las plantaciones de soja, caña de azúcar, aceite de palma, maíz y colza para la producción industrial de alimentos básicos son los principales responsables de la deforestación en el mundo actual (GRAIN 2016).

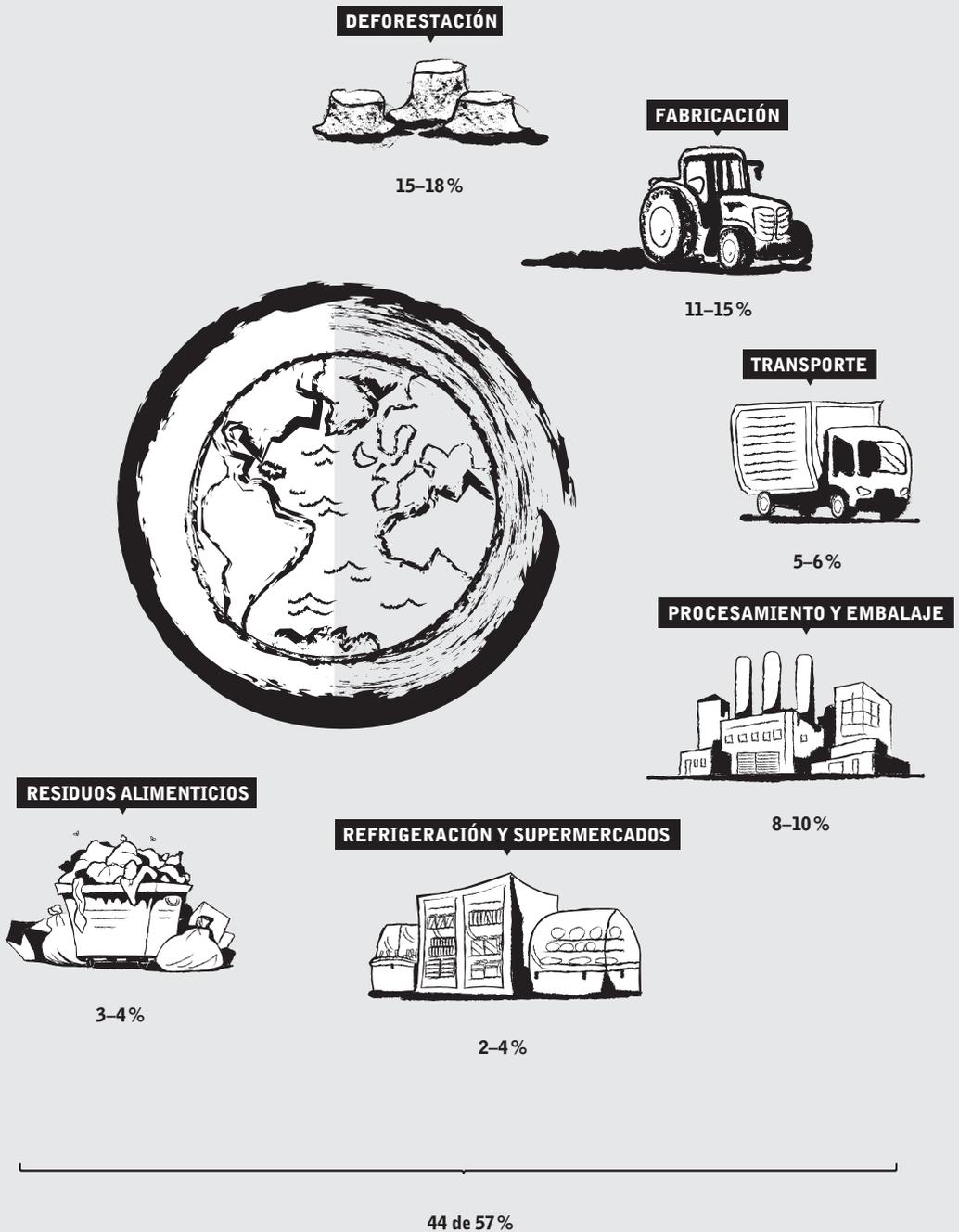
En las reuniones de las Naciones Unidas (ONU) sobre el clima, las empresas agroindustriales industriales están utilizando su importante poder de presión para ejercer influencia sobre la política climática en la agricultura (Corporate Accountability 2017). No nos engaña el discurso corporativo. La llamada «agricultura climáticamente inteligente» es «parte de un proceso más amplio de proyectos de ajuste estructural <verdes> requeridos por un sistema económico y las élites políticas en apuros, porque han agotado otros lugares para enormes inversiones financieras especulativas y ahora ven la agricultura y las tierras agrícolas como la nueva frontera» (LVC 2014). El Acuerdo de París forma parte de este trato. Proporciona un marco global para la expansión de los mercados de carbono⁶ El Acuerdo de París es un «acuerdo de comercio de carbono» que mercantiliza aún más a la Madre Tierra y despoja a los campesinos y pueblos indígenas de sus territorios (IEN-CJA 2017: 31).

Los mercados de carbono tienen graves consecuencias para los campesinos y las comunidades locales. En un gran gesto de lavado verde, las corporaciones privadas, los gobiernos y otros actores buscan restaurar, desarrollar y financiar «sumideros de carbono» en la agricultura. La agricultura y las iniciativas de carbono sano en el suelo se utilizan como medio para compensar las emisiones excesivas de GEI de las empresas. Mientras tanto, los campesinos, los pueblos indígenas y otras poblaciones rurales viven y utilizan estos llamados sumideros de carbono, que representan sus medios de vida. Una vez que el carbono almacenado en las tierras, los bosques y las aguas recibe valor de mercado, los usos de la agricultura y la seguridad alimentaria de las comunidades rurales pasan a ser secundarios. A medida que aumenta el valor de los beneficios de la tierra, es más probable que se acapare la tierra (Confédération Paysanne y CCFD-Terre Solidaire 2016).

Estas corporaciones de agronegocios afirman que su poder y sus ganancias se justifican porque alimentarán al mundo y resolverán la crisis climática (Grant en Kowitt 2016). Sin embargo, el sistema alimentario industrial sólo proporciona alimentos a un 30 por ciento de la población mundial. Lo hace utilizando un enorme 75% de los recursos agrícolas (Grupo ETC 2017). La cadena alimentaria corporativa ha contribuido al hambre y la pobreza (Lappé et al. 1998). Además, el sistema agroindustrial industrial es particularmente perjudicial para las mujeres y los jóvenes. Las mujeres son las primeras en sufrir los impactos del despojo de tierras,

6 El artículo 6 del Acuerdo de París permite la integración global de los mercados de límites máximos y comercio específicos de cada país, especialmente al permitir que los países transfieran una parte de sus compromisos voluntarios de reducción de GEI (llamados Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional [CDN]) a otro país, abriendo más espacio político para promover el comercio de carbono y el colonialismo del carbono (IEN-CJA 2017: 31).

Figura 1: Porcentaje de emisiones globales de GEI provenientes del Sistema alimentario industrial



los cambios climáticos y los desastres (Shiva 1992; Neumayer y Plumpter 2007: 522, 555).⁷ La competencia corporativa por la tierra y el agua está creando condiciones para la migración masiva, especialmente de jóvenes, así como para el acaparamiento de tierras, los conflictos sociales y las guerras.

Resolver la crisis climática requiere transformar las relaciones de poder en la base del sistema capitalista. La agroecología campesina ofrece algunos puntos de partida importantes para elaborar soluciones colectivas a estos graves problemas que amenazan la vida en la agricultura.

Agroecología campesina

Durante generaciones, los campesinos y las comunidades indígenas han trabajado con la naturaleza para producir alimentos de muy bajo riesgo para y en armonía con la Tierra. En las últimas décadas, el término agroecología ha llegado a ser utilizado por los movimientos sociales que buscan defender los sistemas alimentarios campesinos y de pequeña escala y ampliar las alternativas al agronegocio (Rosset y Altieri 2017). Al mismo tiempo, muchas instituciones multilaterales, algunos gobiernos nacionales, empresas y algunos académicos y ONG utilizan el concepto de agroecología de diferentes maneras, a menudo para promover la agroindustria que amenaza a los pequeños productores (Pimbert 2015). Los defensores del sistema agroindustrial argumentan que la agricultura campesina es incapaz de alimentar a la creciente población mundial, culpando a los campesinos de su propia hambre y pobreza. Sin embargo, los pequeños agricultores, campesinos, pescadores, comunidades indígenas, trabajadores rurales, mujeres y jóvenes ya alimentan a más del 70 por ciento de la población mundial, y lo hacen utilizando sólo el 25 por ciento de los recursos agrícolas (Grupo ETC 2017: 12, 17).

Además, un sistema alimentario basado en la soberanía alimentaria, la agricultura a pequeña escala y la agroecología puede reducir las emisiones de carbono a la mitad en unas pocas décadas. Todo esto puede hacerse sin mercantilizar el carbono y, al mismo tiempo, puede contribuir a resolver la pobreza y el hambre (LVC y GRAIN 2014). Los cinco pasos necesarios se describen en la siguiente tabla.

7 Con los proyectos del mercado de carbono, las mujeres experimentan un serio deterioro en su calidad de vida. Las investigaciones muestran que en Costa Rica, donde las comunidades perdieron el acceso a los bosques debido a la privatización del comercio de carbono y los esquemas de deuda por naturaleza, las mujeres de estas comunidades se quedaron sin medios de vida y a menudo terminaron trabajando en la industria del turismo sexual para ganarse la vida (Isla 2009: 209–210). Además, en general, el sistema agroindustrial beneficia a los hombres al darles acceso prioritario a la tierra, los salarios y la mano de obra femenina. Este desequilibrio de poder produce las condiciones para la violencia contra las mujeres. Por eso decimos que «el agronegocio es la estrategia rural del capitalismo patriarcal» (LVC 2012).

Figura 2: Un sistema alimentario basado en la soberanía alimentaria, la agricultura a pequeña escala y la agroecología

<p>Cuidando el suelo</p>		<p>Las políticas e incentivos adecuados a las prácticas agroecológicas campesinas permitirían restaurar la materia orgánica del suelo a los niveles de la agricultura preindustrial en un plazo de 50 años y absorber entre el 24 y el 30 % de todas las emisiones actuales de gases de efecto invernadero.</p>
<p>Agricultura natural en vez de químicos</p>		<p>Los productos químicos agotan el suelo y las plagas se vuelven inmunes. El conocimiento y las prácticas de los campesinos mejoran la fertilidad del suelo, previenen la erosión del suelo y construyen materia orgánica, aumentando el potencial productivo de la tierra.</p>
<p>Reduciendo las millas que recorren los alimentos</p>		<p>Gran parte de las emisiones de GEI del sistema alimentario pueden eliminarse a través de los mercados locales y el consumo de alimentos frescos, lejos de los alimentos procesados y congelados en los supermercados. Los alimentos no son un producto comercializable.</p>
<p>Devolver las tierras a los campesinos</p>		<p>Los monocultivos son emisores notorios de gases de efecto invernadero. Los pequeños agricultores están alimentando al 80 % de la población de los países no industrializados, utilizando menos del 25 % de las tierras de cultivo. La redistribución de la tierra a los pequeños agricultores, combinada con políticas para reconstruir la fertilidad del suelo y promover los mercados locales, puede reducir las emisiones de GEI a la mitad en unas pocas décadas.</p>
<p>No a las falsas soluciones</p>		<p>La alimentación y la agricultura son los principales generadores de emisiones de gases de efecto invernadero. Actualmente, soluciones gubernamentales como CSA, OGM, geoingeniería, biocombustibles, mercados de carbono y REDD+, no enfrentan las causas fundamentales del cambio climático. El paso de un sistema alimentario industrializado a prácticas agroecológicas basadas en la soberanía alimentaria es una solución real para la crisis climática.</p>

Ilustración: Raúl Fernández Aparicio/GRAIN/LVC (En la publicación «Food sovereignty: five steps to cool the planet and feed its people»)

La soberanía alimentaria es el derecho de los campesinos y las comunidades locales a controlar sus propios sistemas alimentarios. La agroecología campesina es soberanía alimentaria en acción. «Es política; requiere que desafíemos y transformemos las estructuras de poder en la sociedad. Pone el control de las semillas, la biodiversidad, la tierra y los territorios, las aguas, el conocimiento, la cultura y los bienes comunes en manos de los pueblos que alimentan al mundo» (LVC 2015a). La agroecología campesina reduce drásticamente el uso de insumos externos que deben ser adquiridos a los agronegocios. Rechaza el uso de agroquímicos, hormonas artificiales, OGMs, biología sintética y otras tecnologías corporativas que socavan el bienestar y la soberanía alimentaria de las personas. Este sistema también produce para los mercados locales, ayudando así a las comunidades a desvincularse de las cadenas de valor corporativas globales (LVC 2015a).

En 2015, en Nyéléni, Malí, varios movimientos sociales aliados se unieron para desarrollar pilares y principios comunes de la agroecología (LVC 2015a). En abril

de 2018, en Roma, Italia, los pequeños productores de alimentos y sus aliados se reunieron de nuevo en el 2° Simposio Internacional sobre Agroecología de la FAO, reafirmando esto:

«La agroecología es una forma de vida de nuestros pueblos, en armonía con el lenguaje de la naturaleza. Es un cambio de paradigma en las relaciones sociales, políticas, productivas y económicas de nuestros territorios, para transformar la forma en que producimos y consumimos los alimentos y restaurar una realidad sociocultural devastada por la producción industrial de alimentos. La agroecología genera conocimiento local, construye justicia social, promueve la identidad y la cultura y fortalece la viabilidad económica de las zonas rurales y urbanas.»⁸

La agroecología campesina enfría la Tierra. Requiere menos energía que el agonegocio industrial (Grupo ETC 2017: 35). El sistema campesino también ayuda a mantener los combustibles fósiles en el suelo mediante el uso de menos químicos y tecnologías basados en combustibles fósiles.⁹ Además, la investigación ha encontrado que la riqueza de la biodiversidad dentro de los sistemas agroecológicos hace que estos sistemas sean mucho más resistentes a los desastres climáticos (Vendermeer et al. 1998, Altieri et al. 2015).

La agroecología en el marco de la soberanía alimentaria promueve la justicia social y la equidad. En particular, la agroecología campesina tiene fuertes raíces feministas. Reconoce a las mujeres como agentes centrales de la transformación agroecológica, tanto en las granjas como en los movimientos sociales (Why Hunger 2017). La lucha por la agroecología afirma el control compartido de todos los pueblos sobre lo esencial de la vida, incluyendo la tierra (LVC 2015a). La agroecología da a las mujeres más autonomía y las empodera dentro de sus familias y comunidades. Lo mismo ocurre con los jóvenes y los ancianos.¹⁰

8 Declaración de las organizaciones de pequeños productores de alimentos y de la sociedad civil en el II Simposio Internacional de Agroecología convocado por la FAO (2018).

9 En su mayor parte, los campesinos no utilizan insumos químicos, sino más bien estiércol, los llamados desechos de cultivos y microorganismos del suelo para fijar 70-140 millones de toneladas de nitrógeno al año, bloqueando el equivalente a unos 90.000 millones de dólares en ventas de fertilizantes nitrogenados (Grupo ETC 2017: 32).

10 Las investigaciones realizadas en Cuba revelan que los mayores niveles de biodiversidad en las fincas se traducen en una mayor distribución de la riqueza y del poder de decisión entre todos los miembros de la familia y contribuyen a la ruptura del poder patriarcal de los hombres (Machín Sosa et al. 2013).

Acciones de las organizaciones de base para la agroecología y la soberanía alimentaria

Ahora pasemos a las experiencias de las organizaciones campesinas de base de La Vía Campesina y sus aliados en la resistencia a las falsas soluciones y la construcción de la soberanía alimentaria y la agroecología en cuatro áreas: la ganadería, la agricultura; la tierra y los bosques; la capacitación política de los movimientos sociales y la resiliencia a los desastres climáticos. En esta segunda parte presentamos más pruebas de la resistencia de la producción de alimentos agroecológicos de los campesinos para alimentar a la población, construir justicia social y contribuir a mitigar las emisiones de gases de efecto invernadero mientras se adaptan al cambio climático.

La ganadería campesina y en pequeña escala reduce las emisiones de gases de efecto invernadero y conserva el suelo

Diversos informes de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), y de otras fuentes, citan a la ganadería como responsable del 14,5% del total de las emisiones mundiales de GEI (FAO 2006). Juntas, las 20 principales empresas cárnicas y lácteas emiten más GEI que Alemania (IATP et al. 2017). La Confédération Paysanne¹¹, una de las organizaciones miembros de La Vía Campesina en Francia, ha estado trabajando para exponer las diferencias entre dos modelos principales de ganadería: la ganadería industrial (enraizada en el agronegocio industrial) y la ganadería campesina (enraizada en la agroecología campesina). Esta distinción es importante porque disipa el mito de que toda la ganadería es perjudicial para el clima.

Modelos contrastantes

Por un lado, las granjas industriales son altamente especializadas, trabajan con grandes poblaciones de animales concentradas en áreas individuales, producen desechos animales a escala industrial, y ponen demasiado nitrógeno y fósforo en

11 www.confederationpaysanne.fr



La agroecología campesina requiere de apoyo inmediato para poder revertir la crisis social y ecológica, ambas estrechamente conectadas. Para que los gobiernos tomen en serio las soluciones reales a la crisis climática, deberá seguir la dirección de las masas, pueblos, especialmente de comunidades rurales campesinas, pastores, pescadores artesanales, pueblos indígenas, incluyendo a mujeres y jóvenes quienes se ven más impactados por las crisis.



SS DISRUPTS THE CLIMATE

GRICULTURE

HE EARTH



Confédération
Paysanne



el medio ambiente, mientras que otras parcelas se ven privadas de esos elementos. Las granjas industriales tienen altas exigencias en la producción de piensos. Para conseguirlo, se intensifican las prácticas de cultivo y se simplifican las rotaciones de cultivos, especialmente mediante la aplicación de grandes cantidades de fertilizantes sintéticos, altas concentraciones de estiércol y otros insumos externos. El uso intensivo de los recursos provoca un aumento de las emisiones de óxido nitroso y otros GEI (UBA 2014). Además, la producción de piensos para las granjas industriales compite directamente con la producción de alimentos para los seres humanos, así como con la conservación de reservas naturales intrínsecamente valiosas. En la Amazonía, por ejemplo, el cambio de uso de la tierra para la producción ganadera industrial ha sido una amenaza importante. El 80% de toda la tierra deforestada se ha convertido en pastos para el pastoreo de animales, mientras que el 20% restante se ha utilizado principalmente para la producción de alimentos para animales (Machovina & Feeley 2014).

Sin embargo, los animales son una parte integral de los agroecosistemas. La ganadería campesina implica la conservación de una cantidad considerable de pastizales permanentes y de biodiversidad animal y vegetal. Promueve la integración de los cultivos con el ganado. Además, 430 millones de campesinos de todo el mundo trabajan con tracción animal, lo que representa una fuente de energía muy importante para las poblaciones rurales que evita el uso de combustibles fósiles (Journal d'Uniterre 2018). Significa que los animales proporcionan tanto fuerza de arrastre para cultivar la tierra como estiércol para fertilizar el suelo. Los recursos de este sistema (estiércol, residuos de cultivos, energía) benefician tanto a la producción agrícola como a la ganadera, lo que conduce a una mayor eficiencia, productividad y sostenibilidad de la explotación (Powell, Pearson y Hiernaux 2004 en Altieri y Rosset 2017: 13). En este modelo, los agricultores evitan el uso de fertilizantes sintéticos que descomponen el suelo y reducen su contenido de humus. El estiércol animal contribuye a mantener el humus en el suelo, mientras que el humus almacena CO₂, contribuyendo así a mitigar el cambio climático. Los pastizales representan un medio importante para absorber y almacenar carbono. Uno de los estudios más detallados a escala continental de Europa sobre el balance de gases de efecto invernadero encontró que los pastizales europeos tienen un potencial extremadamente significativo para absorber grandes cantidades de carbono, secuestrando de 2 a 2,7 veces las emisiones de carbono del transporte y la producción de fertilizantes en la UE. Sin embargo, el secuestro neto de GEI por la superficie terrestre (incluyendo biomasa forestal y suelo, pastizales, otras tierras boscosas y tierras de cultivo) puede incluso disminuir a medida que las emisiones de CH₄ y N₂O aumentan con una mayor intensificación de la agricultura y la silvicultura (Schulze et al 2009).

Además, la ganadería campesina y a pequeña escala utiliza pastizales donde no se plantan otros cultivos o donde los pastizales están integrados en ciclos de rotación más largos. Esto ofrece la ventaja de reducir la presencia de parásitos y restaurar la fertilidad del suelo. Las prácticas holísticas de la agroecología campesina también abarcan los sistemas de policultivo-ganadero que reconocen las diferencias entre cada especie y aprovechan su complementariedad, por ejemplo, alimentando

a los cerdos o aves de corral con desechos y residuos vegetales y de cereales, y produciendo fertilizantes naturales.

Se ha culpado a las vacas de ser los principales destructores del clima debido al metano (CH₄) generado durante su proceso de digestión. Algunos expertos dicen que la intensificación de la producción sería una solución a este problema. La lógica es que cada animal tendría una vida más corta y, en consecuencia, generaría menos CH₄. Sin embargo, según los campesinos de la Confédération Paysanne, este es un argumento erróneo. Señalan que el aumento de la productividad por animal suele ir acompañado de factores muy negativos: disminución de la salud animal, simplificación de la producción de cultivos, destrucción de pastizales, alto uso de combustibles fósiles y otros tipos de energía para las máquinas, transporte y refrigeración, y mayores distancias entre productores y consumidores. Si se consideran todos estos factores, las granjas industriales tienen registros increíblemente desastrosos en lo que respecta a las emisiones de GEI (FAO 2006). Además, sus estándares sociales son muy bajos, incluyendo la explotación laboral a través de salarios y condiciones de trabajo deficientes, y el uso de altos montos de subsidios pagados por los contribuyentes (Confédération Paysanne 2015). Las granjas industriales también tienen muchos impactos negativos en la salud pública, incluyendo la contaminación del agua y del aire, así como la resistencia a los antibióticos (GRAIN 2017).

Por último, el consumo es también un elemento importante a tener en cuenta. Los anuncios de la agroindustria instan a los consumidores a comprar más y más, lo que contribuye a un aumento del consumo de carne en todo el mundo (Confédération Paysanne 2015). Sin embargo, necesitamos urgentemente reducir el consumo de carne y mejorar su distribución de acuerdo con lo que es a la vez ecológico, nutricional y culturalmente apropiado. La soberanía alimentaria proporciona el nivel de control local sobre los alimentos que también abordaría el problema del hambre porque los vínculos sociales – no las fuerzas del mercado – influyen en quién come, cuánto, cuándo, y el tipo y la calidad de los alimentos.

Los ganaderos campesinos franceses en acción

Por todas estas razones, la Confédération Paysanne trabaja desde hace años para fortalecer el movimiento de soberanía alimentaria, formar a campesinos y aliados y promover políticas públicas – a nivel local, nacional, europeo e internacional – que protejan a los pequeños ganaderos y que apoyen un cambio en el modelo industrial de cría de animales. Su trabajo de incidencia busca el apoyo público para fortalecer los pastizales y los sistemas de bajos insumos externos. Tales políticas abordarían muchos de los desafíos del siglo XXI.

Pero las estrategias de la Confédération Paysanne van más allá del trabajo de incidencia. Las acciones de desobediencia civil representan un pilar importante en su resistencia. La Confédération Paysanne defiende a los agricultores que se niegan a vacunar o a microchipar a sus animales. Organizan acciones colectivas como la de desmantelar la sala de ordeño de una granja industrial de 1.000 vacas.

Un número considerable de miembros de la Confédération Paysanne han sido llevados ante los tribunales por sus actos de resistencia. Algunos de ellos han

perdido incluso sus subvenciones públicas o el derecho a vender sus productos. Esta resistencia viene con un gran sacrificio. Al mismo tiempo, ha sido esencial para la supervivencia de la agricultura campesina en Francia y para crear una mayor conciencia en la sociedad de que la ganadería campesina no tiene nada en común con el sistema ganadero industrial. La agricultura campesina es, más bien, parte de un amplio movimiento por la soberanía alimentaria y la justicia climática.

Campesinos indonesios defienden los derechos de los campesinos mediante la resistencia al acaparamiento de tierras y la deforestación

Indonesia tiene la tercera selva tropical más grande del planeta. La tasa de deforestación en el país es una de las más altas del mundo. A principios de la década de 2000, en Jambi, una provincia rica en recursos del sur de Sumatra, se privatizaron alrededor de 96.000 hectáreas de tierra a través de REDD+ (LVC 2017b) en nombre de un proyecto «respetuoso con el medio ambiente». Las comunidades locales perdieron su soberanía alimentaria mientras que una corporación recibió un contrato de arrendamiento de 100 años para acceder a la tierra (LVC 2008). Para las comunidades locales REDD+ ha significado una grave violación de los derechos de sus campesinos. En Mekar Jaya, una provincia del norte de Sumatra, las casas y los campos de maíz de más de 100 familias fueron destruidos en 2016 por la policía para dar paso al cultivo industrial de aceite de palma por dos corporaciones. Las comunidades campesinas desalojadas han sido habitantes y trabajadores de esa tierra por más de seis décadas (LVC 2017a). En abril de 2018, un proyecto de construcción de una autopista por parte del gobierno regional condujo a otro desalojo masivo. Esta vez, 140 familias campesinas de nueve aldeas de Java Central perdieron sus tierras y sus hogares, lo que causó miseria a esas familias (LVC 2018).

Esa deforestación y degradación de los bosques deben cesar urgentemente a fin de luchar contra el cambio climático y poner fin a las amenazas a la vida de las comunidades que dependen de los bosques y que se enfrentan a desalojos forzados. El programa de comercio de carbono autorizado por la ONU, REDD+, supuestamente juega el papel de proteger los bosques, reduciendo así las emisiones provenientes de la deforestación. En realidad, este esquema consolida el control corporativo sobre el territorio y expande las ganancias.¹²

12 REDD+ es un mecanismo negociado bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) que permite a los donantes internacionales y a las empresas privadas pagar a los países para que mantengan intactos los bosques, según la teoría, con el fin de capturar carbono y estabilizar el clima. Este mecanismo de comercio de carbono está recibiendo mucho apoyo internacional en las reuniones de las Naciones Unidas sobre el clima. Sin embargo, tales programas impactan negativamente a los campesinos y a los pueblos indígenas porque los bosques se están privatizados. REDD está llevando a un mayor acaparamiento de tierras.

Los campesinos indonesios organizados bajo la Unión Campesina Indonesia (SPI)¹³ han estado comprometidos en una lucha a largo plazo contra la deforestación, el acaparamiento de tierras y el desalojo de comunidades campesinas de su territorio. Han estado organizando ocupaciones de tierras y presionando al gobierno para que implemente una reforma agraria popular que redistribuya la tierra de manera que las necesidades de la gente sean lo primero.

Como parte de esta lucha contra el acaparamiento de tierras, SPI jugó un papel fundamental en el inicio de un proceso global para desarrollar lo que se ha venido a llamar la «Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y Otras Personas que trabajan en áreas rurales». En 2010, como resultado de varios años de trabajo conjunto entre la SPI, otros miembros de La Vía Campesina y sus aliados, el Consejo de Derechos Humanos encomendó a un Comité Asesor la realización de un estudio preliminar sobre las formas de promover los derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en las zonas rurales. En 2012, los resultados del estudio condujeron al establecimiento de un grupo de trabajo intergubernamental de composición abierta sobre el tema. A partir de junio de 2018, la Declaración se encuentra en las etapas finales de las negociaciones y se espera que sea adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Entre sus componentes clave se encuentran las medidas para garantizar los derechos de las comunidades campesinas a la tierra, el agua y otros recursos, así como otros derechos que protegen a los campesinos contra la discriminación sistemática y las violaciones de los derechos humanos.

Mientras las corporaciones y los gobiernos del mundo responden a las crisis aceleradas con el «*Business as usual*», La Vía Campesina lucha por la justicia y los derechos humanos. La lucha de SPI nos muestra que la defensa de los derechos de los campesinos y la protección de ecosistemas sanos no pueden desconectarse unos de otros.

Soluciones reales en la región de África del Sur y del Este de LVC (SEAf)

Los pequeños agricultores africanos son especialmente vulnerables al cambio climático y, en general, la población africana es una de las menos responsables de las emisiones históricas (Althor et al. 2015). A pesar de ello, el Acuerdo de París no incluye ninguna disposición que reconozca las diferentes responsabilidades de los países africanos en materia de emisiones históricas de gases de efecto invernadero. Frente a esta injusticia, las capacitaciones políticas y los intercambios de campesinos a campesinos – una parte esencial del trabajo de La Vía Campesina – han estado ayudando a fortalecer capacidades dentro de la región de África del Sur y del Este (SEAf) para ayudar a los pequeños agricultores a desarrollar su propio análisis de los problemas y soluciones sobre la base de sus experiencias compartidas y sus propios conocimientos. En estas capacitaciones, los agricultores cuentan sus historias,

13 SPI es el acrónimo de Serikat Petani Indonesia. Es una organización miembro de LVC en Indonesia. www.spi.or.id

definen sus condiciones y dan forma a sus prioridades. A medida que intercambian con otros agricultores, aprenden las mejores prácticas y cosmovisiones de cada uno, y fortalecen y construyen la solidaridad.

En el Juru¹⁴, la agroecología campesina es fundamental para combatir el cambio climático

Durante una sesión de capacitación regional en enero-febrero de 2018, delegados de La Vía Campesina de seis países de la región visitaron a pequeños agricultores y sus familias en Juru, en el distrito de Goromonzi en Zimbabwe, provincia de Mashonaland Oriental.

El cambio climático está causando sequías en esa región. Demasiado calor y pocas lluvias han hecho que el maíz, el cultivo básico del país, sea subproducido. Los agricultores del Centro Juru abordan los desafíos de la escasez de lluvias con la agroecología. Se basan en una serie de técnicas que incluyen el mulching o cubierta orgánica los cultivos intercalados, los cultivos mixtos, la cosecha de agua de lluvia, el uso de terrazas, la plantación de árboles frutales y la agrosilvicultura, y el registro de los patrones de lluvia. Los agricultores de Juru también cultivan cultivos que se sabe que resisten el calor extremo, incluyendo cacahuates y frijoles.¹⁵ Los delegados estuvieron de acuerdo en la importancia de guardar y utilizar semillas tradicionales o indígenas que se adapten a las condiciones locales. Su experiencia demuestra que los procesos de soberanía alimentaria y agroecología mitigan y se adaptan al cambio climático.

Redefiniendo la «agricultura inteligente desde el punto de vista climático»

Los delegados de la reunión regional del SEAf acordaron que la llamada «agricultura climáticamente inteligente» no está destinada a beneficiar a los pequeños agricultores. Más bien, es parte del paquete de falsas soluciones en la agricultura que ayuda a los grandes contaminadores a obtener beneficios de la crisis climática a expensas de la soberanía alimentaria (LVC y Afrika Kontakt 2018).

La FAO, la Alianza Mundial para una Agricultura Climáticamente Inteligente (GACSA por sus siglas en inglés)¹⁶ y otras instituciones gubernamentales y del sector privado utilizan el término «climate smart» para referirse a cualquier práctica que

14 El Centro Juru es miembro de la red nacional del Foro de Pequeños Agricultores Orgánicos de Zimbabwe (ZIMSOFF), que actualmente es la organización miembro que alberga la secretaría general de LVC. www.facebook.com/zimsoff.

15 Aunque el maíz es un cultivo importante para la cultura y el estilo de vida del pueblo de Zimbabwe, el gobierno está promoviendo el maíz sin apoyar suficientemente las alternativas. Estas alternativas serán necesarias para garantizar la soberanía alimentaria del país, ya que los cambios climáticos se vislumbran en el horizonte. Los agricultores necesitarán el apoyo del gobierno para pasar a una agricultura agroecológica diversificada.

16 La GACSA, una iniciativa promovida por la FAO. Las principales multinacionales Monsanto, DuPont-Pioneer, BASF, McDonalds y Cargill también son miembros de la GACSA. Un total del 60 por ciento de los miembros del sector privado de la GACSA proviene de la industria de los fertilizantes (GRAIN 2015).

promueva los intereses que se ajusten a sus necesidades. En su opinión, tanto la agricultura agroecológica como la producción con OGM son «climáticamente inteligentes». Los miembros de SEAF desafían esta ambigüedad, proporcionando una perspectiva muy clara: «Climate Smart Agriculture» es el uso masivo de químicos y fertilizantes para la producción agrícola. «La agricultura climáticamente inteligente» implica el uso de alta tecnología y OGMs, y la promoción de la biotecnología.» La «agricultura climáticamente inteligente» es lo opuesto a la agroecología.

En algunas partes de la región de Teso en Uganda, los pequeños agricultores informaron que las semillas de mandioca que fueron distribuidas por institutos de investigación gubernamentales bajo el llamado Programa de Agricultura Inteligente para el Clima no ofrecían la solución anticipada. En realidad se estaban pudriendo rápidamente y creciendo lentamente. Por el contrario, la agroecología contribuye a la seguridad y la soberanía alimentaria al proporcionar a las familias una diversidad suficiente de cultivos alimentarios, satisfaciendo así sus necesidades en tiempos de clima cambiante. Al practicar la agroecología, los agricultores tienen más soberanía alimentaria que al tener que comprar semillas e insumos a las grandes empresas agrícolas (LVC y Afrika Kontakt 2018). Según un representante de los agricultores de la región, «para lograr la justicia climática es necesario recuperar el control de las semillas: seleccionarlas, gestionarlas, mantenerlas y mejorarlas utilizando métodos participativos de mejoramiento vegetal. Esto permitiría a los agricultores poder plantarlo una y otra vez».

Agroecología, recuperación justa y apoyo mutuo en Puerto Rico después de los huracanes de 2017

En septiembre de 2017, las islas de Puerto Rico sufrieron dos huracanes consecutivos de categoría cinco: Irma y María. Los campesinos, agricultores, trabajadores agrícolas y trabajadores que viven en zonas rurales y urbanas son particularmente vulnerables. Muchos meses después de los huracanes, las comunidades locales, en particular en las zonas rurales, siguen sin tener acceso a la electricidad y a otros servicios básicos. El número de muertos directa e indirectamente relacionados con los huracanes sigue aumentando, mientras que el gobierno aún no ha abordado el problema del desmoronamiento de la infraestructura.¹⁷

La organización Boricúa de Agricultura Ecológica de Puerto Rico es una organización de 28 años de antigüedad de agricultores, campesinos, trabajadores agrícolas y activistas que practican y promueven la agroecología como la herramienta

17 El Centro de Investigación Periodística de Puerto Rico calculó originalmente que el número de muertos en los primeros meses de la tormenta era de miles. Un nuevo estudio de investigadores de Harvard confirma al menos 4,645 muertes en los primeros tres meses. El estudio también encontró que, si el patrón continúa, miles de muertes más pueden ser atribuibles al abandono del gobierno que continúa hoy en día. Ningún número puede capturar a los que se perdieron sin conocimiento o a los que en la emergencia tuvieron que ser enterrados en el patio trasero para nunca ser contados. El enlace al estudio de Harvard es www.nejm.org/doi/full/10.1056/NEJMsa1803972.

esencial para lograr la soberanía alimentaria.¹⁸ Después de muchos meses de vivir a través de estos huracanes y las secuelas de la devastación, los miembros de Boricuá comparten cuatro razones por las que la agroecología y la soberanía alimentaria son cruciales para abordar la crisis climática.

En comparación con la agricultura convencional, la agroecología tiene un alto grado de resistencia al cambio climático

Las tormentas tuvieron un gran impacto en los agricultores convencionales cuyas granjas de monocultivos dependen de insumos externos. En casi todas las regiones, los monocultivos fueron arrasados durante las tormentas. Se perdió la inversión laboral y financiera en insumos externos. Con el tiempo, la deuda de los agricultores ha aumentado porque no ha habido cosecha para pagar las cuentas. Esta pérdida se ve agravada por la mala administración del gobierno, que impide a los agricultores acceder a los pagos de seguros y otros apoyos. Más de nueve meses después de las tormentas, la agricultura convencional aún no se ha recuperado.

La experiencia de los agricultores agroecológicos fue algo diferente. Tuvieron pérdidas significativas. Sin embargo, al igual que en Guatemala y Nicaragua después del huracán Mitch en 1998¹⁹, vemos que las granjas agroecológicas fueron más resistentes a los fuertes vientos y lluvias de las tormentas. Hemos encontrado que las fincas agroecológicas han podido recuperarse, en gran medida porque han dependido de un sistema agrícola diversificado que protegía y compartía el antiguo conocimiento jíbaro-campesino local.^{20,21} Muchas hortalizas de raíz como la mandioca, el ñame, el taro y la batata resistieron la tormenta. Con una gran diversidad de cultivos en las granjas, muchos miembros de nuestra red estaban cosechando alimentos para sus familias y sus comunidades sólo unos días después de los huracanes, mientras que simultáneamente sembraban cultivos para alimentar a la gente durante las semanas y los meses venideros.

La metodología de la brigada nos ayuda a recuperar y «ampliar» la agroecología

Los años de trabajo de Boricuá en agroecología han creado una red de apoyo mutuo. Hemos podido recurrir a esta red para recuperarnos del capitalismo de desastres donde las corporaciones se aprovechan de los desastres naturales para promover sus intereses.²² Nuestra principal fortaleza es que nos tenemos el uno al otro: estamos organizados juntos como una familia dentro de «grupos de base» a través de diversas regiones en el archipiélago de Puerto Rico

La metodología sigue un proceso descentralizado de apoyo mutuo llamado brigadas. Esta metodología se ha usado en el centro del trabajo de Boricuá durante

18 Boricuá es una organización miembro de La Vía Campesina www.facebook.com/organizacion-boricua

19 Véase: Holt-Giménez, Eric. «El huracán Mitch» en Campesino a campesino. Managua: 2008.

20 *Jíbaro* es la palabra en Puerto Rico para campesino.

21 Algunas fincas sufrieron de menos erosión, gracias a la agroforestería y prácticas agroecológicas.

22 www.democracynow.org/2018/2/19/five_months_after_maria_san_juan.

décadas. A través de las brigadas, mujeres, hombres, jóvenes y ancianos trabajan la tierra colectivamente. Intercambiamos semillas, aprendemos de las experiencias locales, organizamos talleres agroecológicos, nos mantenemos en contacto y nos movemos de región en región para apoyar la red de agricultores y proyectos agroecológicos. Una brigada completará colectivamente tanto trabajo como el trabajo de una granja típica para completarlo en aproximadamente un mes.

Las brigadas también incluyen una dimensión política. Con botas en el suelo y herramientas en las manos, las brigadas se convierten en el espacio ideal para que los grupos de base continúen el proceso de formación en un formato campesino a campesino. Los participantes aprenden unos de otros sobre las dimensiones políticas de la agroecología. La brigada es una herramienta para «ampliar» la agroecología alentando la adopción en nuevas áreas. Todo este trabajo se realiza sin el apoyo de instituciones formales. Cuando trabajamos juntos basados en principios de justicia social, no sólo producimos alimentos saludables en armonía con la Tierra. También construimos poder comunitario.

La agroecología es una forma de resistencia y una alternativa al capitalismo

No reconstruimos el mismo sistema que creó los problemas en primer lugar. Estamos logrando un cambio sistémico a partir de nuestras propias comunidades y territorios. Vamos a la raíz del problema: el sistema capitalista que se basa en el colonialismo, el racismo y el patriarcado.²³

Para nosotros, la agroecología es una forma de resistencia - una herramienta para organizarse en oposición al poder corporativo. La agroecología no puede definirse exclusivamente en términos de producción de alimentos sanos y sostenibles. Cuando trabajamos juntos como agricultores, trabajadores agrícolas, campesinos y activistas de la soberanía alimentaria, lo hacemos para desarrollar una plataforma fuerte para crear políticas, para influir en la opinión pública, para educarnos unos a otros, para movilizarnos contra las corporaciones que están poniendo en riesgo nuestras vidas y medios de vida. Practicamos la agroecología para proteger y compartir los conocimientos ancestrales jíbaro-campesinos, para hacer más visibles las luchas de las comunidades rurales y urbanas, y para ayudar a desarrollar una nueva generación de agricultores. La agroecología ha servido como una herramienta liberadora que nos permite ser independientes. Nos centramos en los alimentos porque somos agricultores, pero nos preocupamos por todos los aspectos de la vida y cómo está organizada.

La solidaridad internacional fortalece nuestro movimiento

Como parte del movimiento global de La Vía Campesina y otras articulaciones internacionales, hemos recibido el apoyo de muchos de nuestros amigos que estuvieron

23 Legalmente, Puerto Rico es un Estado Libre Asociado de los Estados Unidos. En esta relación, Puerto Rico se ha convertido en una colonia de agronegocios transnacionales como Bayer, Monsanto, Syngenta, DuPont Pioneer y otros que llevan a cabo experimentos con OGM en tierras agrícolas públicas, poniendo en peligro la salud de las comunidades y el medio ambiente.

allí para nosotros después del desastre. Esta solidaridad internacional era importante para nosotros debido a nuestro contexto colonial. Las brigadas internacionales se convirtieron en una herramienta para la descolonización. Es importante para nosotros ser parte de una articulación internacional que construye el movimiento global porque muchos de los obstáculos y problemas que experimentamos a escala local son sistémicos y globales. Combatir esto requiere una acción coordinada a nivel mundial. Este tipo de intercambio internacional brinda la oportunidad de aprender de las estrategias de nuestros aliados en otros lugares, y permite el análisis político y la planificación estratégica conjunta.

CONCLUSIÓN

El sistema del agronegocio industrial se encuentra en una coyuntura crítica. Su continua expansión está destruyendo las condiciones de vida de las generaciones presentes y futuras. Los caminos para lograr un mundo de 1,5°C deben ser radicalmente diferentes de los que produjeron la crisis en la que nos encontramos hoy. Este capítulo intentaba aclarar una realidad crucial: mientras que la agroindustria está destruyendo la biodiversidad, los ecosistemas locales, el clima global, los medios de subsistencia y la vida misma, la agroecología campesina es un camino crucial hacia adelante, ya que alimenta a la población mundial sin poner en peligro la salud del planeta. Como dicen el movimiento campesino global – La Vía Campesina – y nuestros aliados: «Las soluciones para detener el cambio climático tienen sus raíces en el acceso y el control de la tierra y el agua por parte de la población y en la promoción de la agroecología, la restauración de la naturaleza y los paisajes de retención de agua» (CIP 2018). Los campesinos del mundo tienen las habilidades y experiencias para construir y expandir el poder desde abajo que es necesario para hacer este salto cuántico hacia un nuevo sistema.

Los cuatro ejemplos anteriores de agroecología campesina demuestran que los campesinos y sus organizaciones no están esperando que los gobiernos y las corporaciones tomen la iniciativa. Ya están defendiendo y recreando sistemas agrícolas que durante miles de años han alimentado la vida, no la han socavado.

La agroecología campesina requiere apoyo inmediato para revertir las crisis sociales y ecológicas interconectadas. Para que los gobiernos tomen en serio las soluciones reales a las crisis climáticas, deben tomar urgentemente la dirección de las masas de personas, especialmente las comunidades rurales campesinas, los pastores, los pescadores en pequeña escala y los pueblos indígenas, incluyendo a las mujeres y los jóvenes que son los más afectados por la crisis. Como hemos intentado demostrar anteriormente, las estrategias dirigidas por los campesinos para mitigar las emisiones de GEI y adaptarse al cambio climático son el enfoque más holístico para revertir la crisis climática y promover la justicia social en el sistema agroalimentario.

Además, la lucha por un mundo de 1,5°C es también una lucha por los derechos humanos.²⁴ Para apoyar las prácticas agroecológicas campesinas y construir la voluntad política para promulgar la soberanía alimentaria, las medidas políticas deben incluir la implementación inmediata de procesos basados en los derechos

24 Quisiéramos destacar que, de conformidad con el derecho internacional y las normas internacionales de derechos humanos, si los derechos humanos están en conflicto con los intereses económicos, entonces deben prevalecer los derechos humanos.

humanos, incluyendo el Derecho a una Alimentación Adecuada, el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Consentimiento Libre, Previo e Informado, la Recomendación General 34 del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, las Directrices sobre Tenencia, las Directrices sobre Pesca en Pequeña Escala, y la rápida adopción e implementación de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y Otras Personas que Trabajan en Zonas Rurales. Debido a que la crisis climática está intrínsecamente interconectada con la crisis de la desigualdad mundial, el hambre, la pobreza, la migración, el despojo, los conflictos territoriales, la represión política, las ocupaciones y las guerras, se necesitan urgentemente amplios cambios sistémicos. La Vía Campesina y nuestros aliados están trabajando en el campo, en las calles y a nivel institucional para hacer realidad estos cambios.

BIBLIOGRAFÍA

- ACTIONAID. «Caught in the net: How «net-zero emissions» will delay real climate action and drive land grabs», June 2015: www.actionaid.org/publications/caught-net-how-net-zero-emissions-will-delay-real-climate-action-and-drive-land-grabs.
- ALTHOR, G., J E.M. Watson, R.A Fuller. 2015. «Global mismatch between greenhouse gas emissions and the burden of climate change.» *Nature, Scientific Reports*, 6:20281.
- ALTIERI, M.A., CI Nicholls, A. Henao and MA Lana. 2015. «Agroecology and the design of climate change-resilient farming systems.» *Agronomy for Sustainable Development*, 35: 869–890.
- BADGLEY, C., J.K. Moghtader, E. Quintero, et al. 2007 «Organic agriculture and the global food supply.» *Renewable Agriculture and Food Systems*, 22, 2: 86–108.
- BIOFUELWATCH, HBS, ETC Group. 2017. The Big Bad Fix – The case against climate geoengineering. And see: Biofuelwatch and Heinrich Böll Foundation, «Last-ditch climate option or wishful thinking? Bioenergy with Carbon Capture and Storage,» April 2015: www.biofuelwatch.org.uk/2016/beccs-report-hbf
- CARBON TRADE WATCH. Protecting carbon to destroy forests: Land enclosures and REDD+. April 2013.
- CONFÉDÉRATION PAYSANNE. Animal-rearing: Small-scale solutions to future problems. Supplément à Campagne Solidaires no 312. November 2015.
- CONFÉDÉRATION PAYSANNE AND CCFD-TERRE SOLIDAIRE. 2016. «Our Land is Worth More than Carbon.» www.eurovia.org/cop-22-our-land-is-worth-more-than-carbon.
- CORPORATE ACCOUNTABILITY, ACTIONAID, ETC GROUP, APMDD, AND CORPORATE EUROPE OBSERVATORY. 2017. «Polluting Paris: How Big Polluters are undermining global climate policy.» www.corporateaccountability.org/wp-content/uploads/2017/10/PollutingParis_COP23_Report_2017.pdf
- DECLARATION OF SMALL-SCALE FOOD PRODUCERS' ORGANIZATIONS and Civil Society Organizations at The 2nd International Symposium On Agroecology Convened by the FAO (2018). <https://viacampesina.org/en/declaration-at-the-ii-international-symposium-on-agroecology>
- ECVC. 2018. Food Sovereignty Now! A guide to Food Sovereignty. www.eurovia.org/wp-content/uploads/2018/01/FINAL-EN-FoodSov-A5-rev6.pdf
- ETC GROUP. 2017. «Who Will Feed Us?: The Peasant Food Web versus the Industrial Food Chain.» www.etcgroup.org/sites/www.etcgroup.org/files/files/etc-whowillfeedus-english-webshare.pdf.
- EUROSTAT. 2011. «From farm to fork – a statistical journey along the EU's food chain».
- FAO. 2006. Livestock's Long Shadow.
- FAO. 2011. «The State of Food and Agriculture 2010–2011: Women in Agriculture: Closing the gender gap for development». Food and Agriculture Organization of the United Nations.
- FAO. 2012. «Invisible Guardians – women manage livestock diversity». FAO Animal Production and Health Paper No. 174. Rome 2012.
- GRAIN. 2015. «The Exxons of Agriculture». www.grain.org/article/entries/5270-the-exxons-of-agriculture.
- GRAIN. 2016. The Great Climate Robbery. GRAIN / Daraja Press.
- GRAIN. 2017. Grabbing the Bull by the Horns.
- HOLT-GIMÉNEZ, Eric. 2008. «El huracán Mitch» en Campesino a campesino.
- IEN-CJA. 2017. «Carbon Pricing: A Critical Perspective for Community Resistance». Indigenous Environmental Network and Climate Justice Alliance. www.ienearth.org/wp-content/uploads/

- 2017/11/Carbon-Pricing-A-Critical-Perspective-for-Community-Resistance-Online-Version.pdf.
- ISLA, Ana. 2009. «Who Pays for Kyoto Protocol? Selling Oxygen and Selling Sex in Costa Rica», in *Ecosufficiency and Global Justice: Women write political ecology*, edited by Ariel Salleh. 2009. London and New York: Pluto Press.
- IPC. The IPC Statement from Paarl (Cape Town). April 2018. www.foodsovereignty.org/ipc-statement-cape-town
- ITAP, GRAIN and Heinrich Böll Stiftung. 2017. «Big Meat and Dairy's Supersized Climate Footprint». www.iatp.org/sites/default/files/2017-11/BOELL_Meat%20Dairys_A4%20factsheet%20Web_V1.pdf.
- JOURNAL D'UNITERRE, le Journal Paysan Indépendant. Véganisme entre utopie et réalité. March, 2018. <https://uniterre.ch/fr/thematiques/veganisme-entre-utopie-et-realite>
- Karlsson, L., L.O Naess, A. Nightingale and J. Thompson. 2018. «Triple wins» or «triple faults»? Analysing the equity implications of policy discourse on climate-smart agriculture (CSA). *Journal of Peasant Studies*, 45:1, 150-174.
- KOWITT, Beth. «Can Monsanto Save the Planet?» *Fortune Magazine*, <http://fortune.com/monsanto-fortune-500-gmo-foods>.
- LAPPÉ, F.M., J. Collins and P. Rosset. 1998. *World Hunger: Twelve Myths*, second edition. New York: Grove Press. Chapter 5.
- LVC. The international peasant's voice. <https://viacampesina.org/en/international-peasants-voice>
- LVC. 2008. Small farmers victims of forest carbon trading. <https://viacampesina.org/en/small-farmers-victims-of-forest-carbon-trading>
- LVC. 2012. «Stop the violence against women!» <https://viacampesina.org/en/wp-content/uploads/sites/2/2012/10/Cartilha-VCSudam%C3%A9rica-ingles-18set12.pdf>
- LVC. 2014. «Unmasking Climate Smart Agriculture». <https://viacampesina.org/en/un-masking-climate-smart-agriculture>.
- LVC. 2015a. <https://viacampesina.org/en/declaration-of-the-international-forum-for-agroecology>
- LVC. 2015b. The curtain falls on a masquerade. December 2015 www.viacampesina.org/en/index.php/actions-and-events-mainmenu-26/-climate-change-and-agrofuels-mainmenu-75/1934-cop21-the-curtain-falls-on-a-masquerade.
- LVC. 2017a. Peasants fighting for Justice.
- LVC. 2017b. The future is in the hands of young peasants! <https://viacampesina.org/en/future-hands-young-peasants>
- LVC. 2018. Law on Land Procurement & Highway Construction is resulting in peasant houses and lands being forcefully grabbed: SPI, Indonesia. <https://viacampesina.org/en/law-on-land-procurement-highway-construction-is-resulting-in-peasant-houses-and-lands-being-forcefully-gabbed-spi-indonesia>
- LVC, GRAIN. 2014. Food Sovereignty: 5 steps to cool the planet and feed its people. <https://viacampesina.org/en/wp-content/uploads/sites/2/2014/12/Food%20and%20climate%20poster%2007.pdf>
- LVC, GRAIN. 2016. Together we can cool the planet! www.grain.org/article/entries/5620-comic-book-together-we-can-cool-the-planet
- LVC AND AFRIKA KONTAKT. 2018. «Peasant Agroecology Achieves Climate Justice: A Primer». https://viacampesina.org/en/wp-content/uploads/sites/2/2018/05/primer_english_print.pdf.
- MACHÍN SOSA, B., A.M. Roque, D.R. Ávila and P.M. Rosset. 2010. «Agroecological Revolution: The Farmer-to-Farmer Movement of the ANAP in Cuba». Havana, Cuba, and Jakarta, Indonesia: ANAP and La Vía Campesina. <https://viacampesina.org/en/wp-content/uploads/sites/2/2013/07/Agroecological-revolution-ENGLISH.pdf>.
- MACHOVINA, B., & Feeley, K. J. 2014. Meat consumption as a key impact on tropical nature: A response to Laurance et al. *Trends in Ecology and Evolution*, 29: 430-431.
- MOONEY, Pat. 2017. «Too Big to Feed: Exploring the Impacts of Mega-Mergers, Consolidation, and Concentration of Power in the Agri-Food Sector». www.ipes-food.org/images/Reports/Concentration_FullReport.pdf.

- NEUMAYER, Eric and Plümper, Thomas. 2007. The gendered nature of natural disasters: the impact of catastrophic events on the gender gap in life expectancy, 1981–2002. *Annals of the Association of American Geographers* 97(3). Pp. 551–566.
- NYÉLÉNI DECLARATION. 2007. <https://nyeleni.org/spip.php?article290>
- PIMBERT, Michel. 2016. «Agroecology as an Alternative Vision to Conventional Development and Climate-smart Agriculture». *Development*, 58:2–3, 286–298.
- POWELL, JM, RA Pearson and PH Hiernaux. 2004. «Crop-livestock interactions in the West African drylands». *Agronomy Journal*, 96, 2: 469–483.
- ROSSET, P. 1999. *The Multiple Functions and Benefits of Small Farm Agriculture*. Food First Policy Brief #4. Oakland: Institute for Food and Development Policy.
- ROSSET, P. and Altieri, M.A. 2017. *Agroecology: Science and Politics*. Agrarian Change and Peasant Studies series. Nova Scotia and Winnipeg: Fernwood.
- SCHULZE et al. 2009. Importance of methane and nitrous oxide for Europe's terrestrial greenhouse-gas balance. *Nature Geoscience* volume 2, 842–850 (2009)
- SHIVA, Vandana. 1988. *Staying Alive: Women, Ecology and Development*. London and New Jersey: Zed Books.
- SMITH, Pete, Mercedes Bustamante, Helal Ahammad, Harry Clark, Hongmin Dong, Elnour A. Elsidig, et al. 2014. «Chapter 11: Agriculture, Forestry and Other Land Use (AFOLU)». In *Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) Fifth Assessment Report (AR5)* www.ipcc.ch/report/ar5/mindex.shtml.
- UBA. 2014. Nitrous oxide and methane. www.umweltbundesamt.de/en/topics/soil-agriculture/ecological-impact-of-farming/nitrous-oxide-methane
- VANDERMEER, J.m., van Noordwijk, J. Anderson, et al. 1998. «Global change and multi-species agroecosystems: Concepts and issues». *Agriculture, Ecosystems and Environment*, 67: 1–22.
- WHY HUNGER. 2017. «Through her Eyes: The Struggle for Food Sovereignty». <https://whyhunger.org/wp-content/uploads/2017/12/through-her-eyes-food-soveriegnty-agroecology-sustainabilty-1.pdf>.

La agroecología campesina: La Vía Campesina en acción por las soluciones climáticas

El realismo radical para la justicia climática – una respuesta de la sociedad civil al desafío de mantener el límite del calentamiento global en 1.5°C incluye los siguientes volúmenes:

NÚMERO 44.1

Una reducción gestionada de la producción de combustibles fósiles

NÚMERO 44.2

Otra energía es posible

NÚMERO 44.3

**Energía circular cero residuos
Un cambio sistémico al cambio climático**

NÚMERO 44.4

Decrecimiento una visión sobria para limitar el calentamiento a 1.5° C

NÚMERO 44.5

**Cambio sistémico con fecha límite
Organizando las lecciones del manifiesto canadiense**

NÚMERO 44.6

La agroecología campesina: La Vía Campesina en acción por las soluciones climáticas

NÚMERO 44.7

Reverdeciendo la tierra: protegiendo el clima a través de la restauración de los ecosistemas

NÚMERO 44.8

Modelando la mitigación a 1.5° C

Estos números solo están disponibles en inglés, excepto el número 44.6.

ISBN 978-3-86928-193-3